

<https://info.nodo50.org/Ropa-usada-entre-el-mercado-y-la.html>



Ropa usada, entre el mercado y la solidaridad

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Jueves 10 de octubre de 2013

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

Quien se dedica a la reutilización de ropa usada y quiere hacerlo éticamente, debe tomar nota de toda la cadena de adquisición. A menos que no quiera ser parte de un mecanismo articulado y cuestionable.

Reciclar es bueno para el medio ambiente, y las cooperativas sociales que recogen ropa usada emplean a trabajadores desfavorecidos. A menudo, los ingresos de este negocio se destinan a para apoyar la caridad y la solidaridad. Todo maravilloso, pero sólo si se olvida lo que sucede después de que la ropa se vende a los mayoristas, y no se sabe lo que sucede antes de que la ropa entre en el circuito de la segunda mano. La posibilidad es formar parte incosciente de un engranaje muy grande, complejo, y en muchos aspectos cuestionable.

La oferta de ropa usada depende de la rotación de la ropa nueva (en términos de cantidad y calidad), la competencia comercial con la ropa nueva de bajo costo, y también de las barreras arancelarias aplicadas por los gobiernos que utilizan esta política de protección de las importaciones para el sector local de ropa nueva. De hecho, por diversas razones, la ropa usada se genera esencialmente en los países con un ingreso per cápita alto. entre ellas se encuentran la mayor rotación de ropa nueva y el aumento progresivo en el coste de liquidación es lo que fomenta el desarrollo de la recogida selectiva. EE.UU. y la UE han utilizado la exportación de ropa usada como forma para reducir su déficit comercial y, por supuesto, también para limitar la independencia de la producción textil de los países con bajos y medianos ingresos. Las exportaciones crecieron en paralelo con las negociaciones para la extinción del Acuerdo Multifibras, que protegía a la producción textil de los países de ingresos altos de las importaciones de los países que pueden generar ofertas competitivas. Como han demostrado los desastrosos efectos de la interrupción de los canales privilegiados (AGOA) por parte de Estados Unidos , que aseguró a un grupo de países africanos la compra de grandes volúmenes de sus textiles, la fuerza de los grupos textiles locales depende fundamentalmente del grado de autonomía del comercio internacional que sólo la demanda interna puede ofrecer, por lo que algunos de los principales países importadores del mundo de hoy han comenzado a cerrar sus fronteras a la ropa usada aumentando drásticamente los impuestos o la prohibición de las importaciones.

Es importante señalar, sin embargo, que cuando la producción textil local no es capaz de satisfacer la demanda interna, la falta de ropa de segunda mano tiene efectos graves en el poder adquisitivo de los hogares. Por esta razón, las triangulaciones de ropa usada hacia los países donde hay moratoria han alcanzado proporciones asombrosas. Entre los principales "fronteras porosas" está la existente entre Túnez y Argelia, la que existe entre Nigeria y Benin, y el puerto chino de Jieshi (que recibe 100 millones de prendas al año).

Las entidades sin fines de lucro que trabajan en la recogida y venta de ropa usada están frente ante un verdadero dolor de cabeza: ¿hay alguna forma segura de hacer esta actividad sin causar efectos no deseados en el nivel de vida de las poblaciones de los países importadores y sin alimentar las economías delictivas (problema particularmente fuerte en Italia, donde los primeros intermediarios, es decir, el segundo eslabón de la cadena, están expuestos a infiltración de la mafia)? En este sentido, no parece tener mucho sentido preguntarse si la exportación de la ropa de segunda mano es útil o perjudicial (respuesta a la que tratan de responder a la mayoría de los estudios existentes, tomando posiciones opuestas, dependiendo de quién las realiza). Parece más sensato preguntar:

a) ¿cuáles son las herramientas, los procesos y la forma de gestión capaz de producir transacciones que preserven y fomenten el empleo y no tengan efectos dolorosos en la capacidad de consumo de los hogares?

b) ¿Qué indicadores indican la existencia de conflicto entre las necesidades de desarrollo local en relación con la demanda interna?

c) Para construir cadenas de suministro éticas que implican las inversiones en los países de la demanda final, ¿cómo conciliar el tiempo de amortización y la necesidad de continuidad económica con necesidad de retirarse en el momento preciso en el que las señales señalen un conflicto con la producción local?

En cualquier área expuesta al mercado internacional, la industria textil, en general, y de la ropa usada, en particular, la opción más sólida y con más éxito es aquella que forma parte de "sistemas" que son capaces de poner juntos de manera efectiva a una serie de organizaciones y de entidades sociales para complementar los recursos operativos, financieros y de capital, materiales e inmateriales en base a mecanismos muy flexibles. El Centro di Ricerca Economica e Sociale Occhio del Riciclone ha desarrollado un modelo que trata de superar la dinámica "bipolar", que presenta por un lado el mercado, "salvaje", que descarga todo el peso de las fluctuaciones del mercado sobre el trabajador (donde el salario es extremadamente flexible en la vía de la competencia a la baja) y los otros intentos de crear un "comercio justo", donde el consumidor debe absorber y pagar la rigidez de los salarios otorgados a los trabajadores (intentos que no han superado, y en la mayoría no han llegado, a la dignidad de "nicho" de mercado). El modelo de "circuito modular de desarrollo ético" se basa en el control de las entidades sin ánimo de lucro de toda la cadena de suministro, gracias a la construcción de "centros de economía ética" que se encuentra en zonas con nivel de desarrollo y con potencial de mercado diferentes y unidos entre ellos por "rutas de desarrollo ético." Son nodos productivo y de distribución de un modelo optimizado e integrado de trabajo, producción y distribución de ropa nueva y usada, tienen un alto grado de diversificación y son transformables en base a los impulsos del mercado. Son termómetros diarios del mercado y de sus implicaciones éticas y una válvula de entrada-salida dinámica en función de las presiones, de las fluctuaciones y de las tendencias del mercado. Al mismo tiempo, son los motores del desarrollo local ético, con base a las propuestas sólidas y competitivas, y por lo tanto capaces de crear avances robustos, concretos y reproducibles.

La posibilidad de que el programa de reconversión dirigido por los diversos nodos de acuerdo a los cambios del mercado evitará los efectos dolorosos de las perturbaciones en el funcionamiento del mercado. (market disruption), típico de transiciones de fase económica en las zonas productivas.

La gran diferencia entre los modelos de desarrollo ético y el modelo aplicado por las grandes empresas y los gobiernos de las grandes potencias, es que el circuito de desarrollo ético no se encuentra en la aceptación o rechazo de las tendencias generales del mercado, que en gran parte obedecen a la dinámica a largo plazo que superan las posibilidades de intervención de los gobiernos y los grandes poderes económicos, sino más bien, no es otra que la visión y los objetivos, el establecimiento de la relación de fuerzas más simétrica, que van preservar y garantizar, a través de mecanismos de control y transparencia, la participación de los ciudadanos donantes y/o financiadores y los representantes de todos los segmentos del circuito.